

WORKING PAPER SERIES

CONTESTED_CITIES

**GENTRIFICACIÓN, RESISTENCIAS Y DESPLAZAMIENTO EN ESPAÑA
PROPUESTAS ANALÍTICAS**

Michael Janoschka
Jorge Sequera
Eva García

WPCC-14000
MAYO 2014

PROPUESTAS ANALÍTICAS

Michael Janoschka, Jorge Sequera y Eva García

Investigadores CONTESTED_CITIES

Departamento de Ciencia Política y Rel. Internacionales

Universidad Autónoma de Madrid

LAS VIOLENCIAS DE LA GENTRIFICACIÓN: DEL ABANDONO AL DESPLAZAMIENTO

El estudio de las diversas geografías de la gentrificación en las ciudades españolas ayuda a comprender de forma más nítida los efectos de las políticas urbanas contemporáneas – unas políticas que son exclusivas y excluyentes a la vez. No cabe duda de que las políticas urbanas actuales sirven, entre otros muchos menesteres, para estimular los efectos espaciales de la creciente desigualdad social y con ello perpetuar la segregación de clase que se manifiesta de manera cada vez más visceral en el espacio urbano. En la segunda década del siglo XXI y tras la gran recesión en el Sur de Europa, la gentrificación – es decir: el desplazamiento de las clases con menor poder adquisitivo de los espacios más ansiados por el capital inmobiliario – puede considerarse ya como una regla general de desarrollo urbano. En el marco de la agenda neoliberal perseguida desde décadas en las grandes urbes como Madrid o Barcelona, pero también en las demás ciudades del Estado español, la gentrificación se ha planteado como un medio para recuperar la ciudad para los negocios, las clases medias y media-altas, a través de la aplicación de las fuerzas del mercado capitalista. Y en este proceso, el Estado (y los diferentes actores y organismos de las Administraciones Públicas) han jugado un rol primordial, como cómplice, facilitador y agente para garantizar el éxito de la inversión privada y promotor de una profunda reconfiguración de clase en y a través del espacio urbano.

Cabe señalar que las expresiones simbólicas y materiales de la gentrificación en España difieren notablemente del fenómeno estudiado en los debates anglosajones (Janoschka, Sequera y Salinas, 2014). No solo eso, sino que superan mitos como el ‘efecto Guggenheim’ de Bilbao, el ‘modelo Barcelona’ o el imaginario de la gentrificación de ‘bulldozer’. Como veremos a lo largo de los textos que se presentan en este primer número de la *Working Paper Series* de CONTESTED_CITIES y que se basan en las comunicaciones que se presentaron en el seminario “Gentrificación en España” durante los días 12 y 13 de diciembre de 2013 en Madrid, es necesario articular una serie de

contextos socio-históricos que han refrendado hasta ahora un modelo neoliberal que configura una ciudad insostenible – la ciudad de la burbuja inmobiliaria. Se basa en modelos de crecimiento que giran en torno a los mega-eventos, el turismo de masas o ‘low cost’, el traslado de las zonas industriales a las periferias urbanas y la devaluación del suelo en zonas limítrofes, donde posteriormente se construyó sin cesar; en la falta total de regulación del mercado inmobiliario, en la práctica inexistencia de vivienda social; en la desigual tesitura pre-crisis entre los jóvenes sobre-cualificados y aquellos que comenzaron a trabajar en oficios del sector del ladrillo, y por supuesto, a endeudarse; en la falta de dotaciones y equipamientos básicos en barrios de reciente creación en momentos de expansión. Hablamos por tanto de una gentrificación que, programada desde décadas, nos ha llevado por un lado a un aburguesamiento dilatado en el tiempo de aquellos barrios objeto de valorización capitalista, y por otro, que ha sufrido un fuerte cortocircuito, entre otras cosas por las mismas reglas con las que había funcionado hasta el momento, sobreviniendo una crisis económica y de modelo urbanístico, que aún hoy seguimos analizando ad hoc.

Frente a estos profundos retos del urbanismo contemporáneo proponemos aquí dos ideas centrales que se relacionan con los estudios de gentrificación que se desarrollan en el marco de CONTESTED_CITIES:

a) Es urgente aplicar unas **perspectivas comparativistas** para los estudios de gentrificación que se emancipen de los debates que dominan en el mundo anglosajón y de los que proviene el propio término de gentrificación. Ya tenemos suficientes evidencias para sostener que las expresiones simbólicas y materiales de la gentrificación en España difieren marcadamente de las debatidas en el mundo anglosajón, y esto debe tener como consecuencia una articulación de propuestas teóricas y empíricas diferenciadas que des-centren el marco de referencia de nuestros estudios. En este sentido, más que repetir las distintas corrientes discutidas desde las Ciencias Sociales durante los últimos cincuenta años y adaptarlas a los estudios de gentrificación en las ciudades españolas, se requieren unos análisis científicamente coherentes y políticamente poderosos para comprender mejor los procesos que están causando la gentrificación en España. Creemos que mediante una serie de comparaciones que se centran en las realidades urbanas españolas, es posible matizar, contextualizar, adaptar y re-articular el concepto de gentrificación. En este sentido, el análisis de los debates originados a principios del siglo XXI sobre las políticas urbanas en el Estado español, junto a experiencias acumuladas a través de la red de investigación comparativa en el marco del proyecto de CONTESTED_CITIES, proporcionan pistas sobre cómo el capitalismo neoliberal ha allanado el camino para una reapropiación sucesiva de áreas estratégicas del espacio urbano para algunos sectores específicos – generalmente aquellos privilegiados en la jerarquía social, económica y política. A partir de una revisión bibliográfica exhaustiva que desarrollamos en momentos previos, podemos diferenciar seis discursos sobre la gentrificación en España (véase la Tabla 1).

Tipo y descripción	Ciudades
Gentrificación y migración transnacional	Madrid, Barcelona, Bilbao
Gentrificación turística (impulsada por el 'Estado')	Palma de Mallorca, Santa Cruz de Tenerife, Valencia, Bilbao
Gentrificación 'productiva' y comercial	Barcelona, Bilbao, Madrid, Valencia, Sevilla
Gentrificación simbólica y producción cultural	Madrid, Bilbao, Barcelona
Nuevas geografías de Gentrificación: - Gentrificación provincial - Gentrificación rural	Granada, Leon, áreas rurales de Catalunya
Resistencia a la gentrificación	Madrid, Valencia, Sevilla, Granada, Vigo

Tabla 1: Perspectivas de investigación de la gentrificación en España

Fuente: Janoschka, Sequera y Salinas, 2014, adaptado.

Siguiendo este análisis, cuatro de los discursos mencionados varían marcadamente en relación a los que recientemente han tenido mayor prominencia en el mundo anglosajón. Con esa diferenciación es posible construir un primer núcleo de debates 'autóctonos' que demuestran su importancia frente a los debates hegemónicos importados y que podrían fortalecerse y profundizarse en el futuro:

- *La relación conflictiva entre gentrificación e inmigración transnacional* que se ha establecido después de la llegada de más de cinco millones de inmigrantes, de los cuales muchos se asentaron en áreas centrales que simultáneamente estaban sujetas a procesos de renovación y gentrificación. Los vínculos entre gentrificación y migración introducen la interesante cuestión de la coexistencia de ambos mecanismos en las ciudades españolas, mostrando la discontinuidad de la gentrificación, como un proceso que no ha trascendido a barrios enteros ya que los centros históricos representan todavía espacios no homogéneos de revalorización y territorios fragmentados bajo continua reapropiación, con mercados inmobiliarios espacialmente segmentados.
- *La gentrificación 'productiva' y comercial*, que sigue la estela de los ejemplos de Barcelona y Bilbao – pioneros en la elaboración y aplicación de políticas que se esfuerzan por reconvertir antiguas áreas industriales. Una de las consecuencias de la aplicación de las ambiciosas estrategias de renovación es que los antiguos espacios industriales y barrios de clase trabajadora han sido re-apropiados por la economía de servicios y del conocimiento, tanto en términos de uso residencial como productivo. Mediante la etiqueta de gentrificación productiva es posible analizar la reconfiguración espacial derivada de nuevas actividades económicas, relacionándolo con los discursos que tratan de atraer a los integrantes de la clase creativa para vivir y trabajar en determinados barrios. Como las administraciones locales promueven activamente la renovación urbana, la gentrificación productiva

resultante puede ser considerada otra expresión de la gentrificación impulsada por el Estado. Esto se complementa, por otro lado con procesos como el de Triball, un barrio en decadencia en el centro de Madrid que fue el objetivo de una empresa inmobiliaria para impulsar la revalorización al establecer una ‘marca comercial’ como parte de un plan para atraer a diseñadores de moda, así como fomentar un determinado tipo de comercio mediante subvenciones concedidas por el propio inversor privado.

- *La gentrificación simbólica y la que se origina por la producción cultural* y que puede ser interpretada como una expresión y parte de las múltiples prácticas biopolíticas que gestionan determinados modelos de conducta y civilidad neoliberal. Por ejemplo, haciendo referencia al barrio de Lavapiés en el centro histórico de Madrid, es posible señalar la introducción de nuevos estilos de vida basados en prácticas de consumo y modelos de ciudadanía distintivos a partir de la proliferación de nuevas infraestructuras culturales y de espacios comerciales. Se constituye así una gentrificación simbólica del espacio público realizada mediante la instauración de infraestructuras para la producción cultural institucionalizada, cuestión clave para interpretar la dialéctica entre lo público y lo privado como una de las múltiples expresiones de la naturaleza especulativa del capital en la ciudad contemporánea. Finalmente, es posible remarcar también explícitamente la importancia del turismo como factor en la reconfiguración simbólica de la ciudad.
- *La resistencia a la gentrificación* que surge, entre otros, de los laboratorios de los nuevos estilos de vida, basados simultáneamente en representaciones bohemias e identidades alternativas, mediante una reificación de la identificación con las luchas contra-hegemónicas, anticapitalistas, de activismo político y de participación activa en la propia producción de la vida cultural. Esa línea de investigación es prominente en las ciudades que desde hace tiempo están siendo dominadas por políticas conservadoras, como Madrid y Valencia, y que además cuentan con estrategias institucionales de participación ciudadana poco innovadoras.

b) Solamente es posible entender los diferentes procesos de gentrificación si los relacionamos con las múltiples facetas de **desplazamiento** que implica. Como consecuencia directa e indirecta de las políticas de gentrificación, el desplazamiento y la expulsión (de población, de comercios, de prácticas espaciales) deberían centrar nuestra atención. En este sentido, podríamos incluso fusionar el término gentrificación en el binomio gentrificación_desplazamiento y destacar con mayor énfasis la perspectiva política que tiene toda investigación científica. Como discutimos en trabajos anteriores (Sequera y Janoschka 2012: 520), creemos necesario cuestionar las inherentes relaciones de poder que se manifiestan en los espacios urbanos y que perjudican a los más débiles. Además, es preciso preguntarse acerca de cómo los individuos utilizan el espacio para reconstruir unas relaciones sociales complejas, logrando la reapropiación de lugares de los cuales han sido expulsados de forma explícita o, por lo menos, simbólica. Esta perspectiva podría dar lugar a pensar en la contra-manipulación de *las políticas de lugar* mediante la creación de nuevos significantes y sentidos – tal como ha ocurrido en las prácticas espaciales del movimiento 15-M o en las múltiples ocupaciones de inmuebles en el marco de las luchas por la vivienda durante estos años de crisis. Sin embargo, en un primer momento es imprescindible pensar en las múltiples

dimensiones de desplazamiento que construyen ese renovado foco analítico, especialmente cuando se trata de presiones simbólicas, discursos, prácticas y políticas que muchas veces hacen invisible al propio sujeto expulsado. Por lo tanto, el desplazamiento directo e indirecto sufrido por los hogares con bajos recursos económicos es un componente clave que requiere una perspectiva explícita y transversal a la vez. No deberíamos olvidar que detrás del binomio gentrificación_desplazamiento se ejerce una violencia física y simbólica promocionada por las variadas coaliciones entre algunas instituciones de las Administraciones Públicas, los actores políticos y el capital económico.

En este sentido es necesario remarcar que la gentrificación implica una violencia estructural donde el mercado inmobiliario tiene la hegemonía como mecanismo de control y configurador de rentas. Si bien esa violencia no se releva siempre de forma explícita, ya que puede llevarse a cabo a través de mecanismos ordinarios del mercado del suelo, sin necesidad de planes específicos que impulsen un proceso de gentrificación desde arriba. El resultante desplazamiento alude a lo que no se ve, lo que ya no está. En esta línea los textos aglutinados en este número de la *Working Paper Series CONTESTED_CITIES* también profundizan sobre los procedimientos para evidenciar y caracterizar el desplazamiento producido por la gentrificación a través de una batería de herramientas, tanto de índole cualitativa, como cuantitativa o cartográfica, que proponen abordar los diversos factores socioeconómicos en tres escalas: barrial, municipal y regional. Estas herramientas logran traducir y mapear tanto la movilidad residencial como los cambios de uso derivados de los procesos de gentrificación.

Sin embargo, otras consideraciones sobre el desplazamiento nos obligan también a replantearnos el objeto de estudio y sus dimensiones: el desplazamiento como una categoría subjetiva, quién se considera desplazado y quién no; el desplazamiento no sólo espacial o habitacional, sino de posibilidades de vida, de acceso a recursos, de memoria e imaginarios; el desplazamiento con una continuidad al estudio en el tiempo, a dónde van los que se van, qué pasa cuando llegan, etcétera. Se trataría por tanto de evidenciar los procesos de desplazamiento en función de las diferentes **dimensiones del conflicto** (económicos, demográficos, sociales y culturales) poniendo de relieve los mecanismos por los que se ha ido operacionalizando la gentrificación, y si ésta ha conformado un proceso lento o rápido, difuso o concentrado, atomizado o extensivo, sutil o violento.

De aquí se desprende una necesaria profundización en las diferentes modalidades del desplazamiento, que aparece sobre todo vinculado a dos dimensiones: la habitacional o de vivienda, y la económica, a través fundamentalmente del cambio de usos y el comercio. De aquí se derivan dos acepciones del proceso, la sustitución de usos por la inversión comercial y/o la sustitución de una clase por otra clase; así como diferentes tipos de desplazamiento en función de la intensidad: alta intensidad que comporta la expulsión directa de población, media intensidad a través de mecanismos de mercado y baja intensidad operada mediante la conquista simbólica de hábitos y prácticas. A partir de aquí, y en función de los diferentes enfoques, nos referimos al desplazamiento como mecanismo de sustitución, reemplazo, colonización, repoblación, filtrado social, y en última instancia como un modo de control diferencial del espacio y/o de personas mediante el señalamiento de usos y prácticas incívicos bajo el paraguas de la ‘seguridad objetiva’.

SIETE TESIS PARA EL ESTUDIO DE LA GENTRIFICACIÓN EN ESPAÑA

Los aspectos mencionados anteriormente nos llevan hacia la articulación de una serie de perspectivas de investigación que expresan las inquietudes centrales del seminario celebrado en diciembre de 2013 en Madrid, cuyos resultados se presentan en este número especial de la *Working Paper Series* de CONTESTED_CITIES. Para ello, creemos oportuno señalar un amplio programa de debate y de investigación que podría consistir en siete aspectos mutuamente interrelacionados:

1/ Evitar la reproducción simplista de los marcos interpretativos hegemónicos provenientes del mundo anglo-sajón para discutir los procesos de gentrificación en ciudades con unas estructuras sociales, culturales, políticas y económicas marcadamente disímiles de los que se pueden observar en Londres o Nueva York – los dos paradigmas de los estudios de gentrificación en el mundo ‘anglo’. Las velocidades de penetración capitalista, así como la intensidad y las formas de aplicación del modelo ultra-neoliberal difieren claramente y esto debe tener su reflejo en los estudios sobre los procesos de gentrificación. Si bien nos apoyamos en un término importado, deberíamos evitar reproducir los debates de las últimas décadas, especialmente por la despolitización que el término ha sufrido en el mundo anglo-sajón. Es necesario usar las fortalezas de lo subversivo, crítico y políticamente potente que resulta el término y con ese bagaje desarrollar nuevas y renovadas perspectivas sobre la gentrificación.

2/ Las perspectivas des-centradas y contra-hegemónicas aplicadas a los estudios de la gentrificación deberían incluir el desarrollo de propuestas epistemológicas y metodológicas alternativas. Por ejemplo, las metodologías visuales nos permiten comprender mejor las dimensiones simbólicas de gentrificación y desplazamiento, y algunos trabajos de este número apuntan en esa dirección. Deberíamos avanzar también en una verdadera co-producción de las representaciones discursivas con los diferentes actores en los barrios afectados, así como mapear el desplazamiento en sus nuevas, diversas y plurales dimensiones – como, por ejemplo, los que tienen lugar en los mercados de abasto, en el comercio de proximidad, en los mercados inmobiliarios en general, pero también en el propio pensamiento científico que es cada vez más conservador y alineado con el discurso hegemónico. Entre otros, podríamos desarrollar genealogías de calles, vecindades y barrios; centrarnos en estudios visuales sobre la apropiación del espacio abierto (público) y así entender y apoyar la creación de nuevos espacios comunes. Todas estas propuestas necesariamente implican un paradigma que enfatice en co-producir y compartir el conocimiento científico con los propios vecinos.

3/ Las propuestas metodológicas delineadas nos llevan de forma casi automática a propagar y generalizar coaliciones con los movimientos sociales que critican y luchan en contra de las políticas urbanas contemporáneas. Estos espacios de resistencia contra la gentrificación, desde las prácticas habituales de micro-resistencia, pasando por la ocupación y liberación de espacios a otras formas de resistencia al capitalismo neoliberal y producción del espacio, no solo fundamentan un proyecto analítico sino también una propuesta política.

4/ En términos temáticos, creemos importante centrarnos en la formación y (re-)creación de los mercados inmobiliarios como potentes mecanismos de desplazamiento y exclusión. Por ejemplo, con una simple mirada a la distribución espacial de los desahucios en Madrid – donde, con diferencia, el mayor número y la densidad más alta se encuentra en el distrito Centro, espacio

paradigmático de la gentrificación en la ciudad – se pueden apreciar las profundas transformaciones que están ocurriendo a lo largo de los años de la crisis. Asimismo, se están desarrollando otros mecanismos claves para incentivar futuros procesos de gentrificación, entre los que destacan los procesos de privatización de la vivienda social de la EMV y la actuación del SAREB (Sociedad de Gestión de Activos procedentes de la Reestructuración Bancaria) sobre el stock inmobiliario.

5/ A partir de esta perspectiva creemos además urgente y primordial pensar la transformación del rol del ‘Estado’ en sus diferentes escalas en el marco del profundo viraje de las políticas públicas que ha ido ocurriendo en el marco de la crisis económica de los últimos seis años. Con eso es posible aspirar a relacionar mejor la crisis con la gentrificación. Lejos de haberse estancado, múltiples actores están aprovechando la crisis tanto para profundizar el actual como para incentivar un nuevo ciclo de gentrificación, de características todavía desconocidas. Y en este panorama, el Estado (es decir, las diferentes Administraciones Públicas) es nuevamente un actor central – algunas veces en la sombra y en otras ocasiones en primer plano, como demuestran las recientes propuestas de imitar los *Business Improvement Districts*, tan prominentes en el mundo anglosajón.

6/ Del punto anterior se desprende el estudio de las dimensiones simbólicas de la gentrificación, cuyo debate permite formular una serie de críticas sobre el creciente control sobre el espacio público. De forma progresiva, prolifera una civilidad neoliberal que implica una normalización de la reproducción capitalista mediante el uso estratégico de la cultura y del comercio temático para disparar y fomentar los procesos de gentrificación.

7/ Finalmente, y aún si pueda resultar repetitivo, es primordial estudiar las multiplicidades de desplazamiento y violencia que están acompañando los procesos de gentrificación – tanto en sus facetas visibles como en las invisibles. Aquí debemos aclarar la finalidad de los estudios sobre desplazamiento y gentrificación, en la medida que éstos suelen aportar evidencias una vez que los procesos ya están consumados. En este sentido se hace hincapié en la gentrificación como un proceso dinámico, con diferentes grados de aterrizaje en los barrios (más o menos consumado), siendo sobre todo interesante estudiar los espacios de polarización, puesto que permanecer atentos exclusivamente a la prueba estadística nos remite a señalar la gentrificación solamente cuando ésta es ya irreversible.

La posible aplicación de esta propuesta exhaustiva debería permitir a los estudios urbanos identificar los primeros indicios de gentrificación en algunos de los barrios de nuestras ciudades que se encuentran bajo amenaza de transformaciones profundas, y capacitarnos para formular propuestas políticas aptas, capaces de ralentizar, paralizar y revertir estos procesos que estamos viviendo, articulando los esfuerzos de la academia con los intereses de los vecinos de los centros de las ciudades.

DIÁLOGOS ABIERTOS Y PROPUESTAS DE FUTURO

Para comprender mejor los procesos de gentrificación, nos gustaría centrarnos ahora en cinco puntos que resumen los encuentros realizados por los propios autores, tal y como los señalan en este número de la *Working Paper Series* de CONTESTED_CITIES: (i) la coyuntura/crisis; (ii) el

capital simbólico/desplazamiento y el consumo de nuevos paisajes urbanos; (iii) las políticas securitarias; (iv) la resistencia y la cooptación y (v) la innovación metodológica.

- (i) En primer lugar, la coyuntura-crisis, que nos dibuja un nuevo escenario, en el que los estudios de gentrificación en España - acostumbrados a analizar este fenómeno bajo la sombra de una economía alcista- tienen que aprender a readaptarse. Así, adaptar los estudios a este nuevo contexto, de quiebre de un modelo urbano neoliberal que había funcionado hasta ahora como motor económico y productor de subjetividades, y donde aparece un modo de regulación diferente que emerge en forma de ‘shock’, es decir, mediante una profundización de las políticas ultra-neoliberales: desde la precarización del empleo a las políticas de desahucios; del empobrecimiento y la desasistencia estatal a la polarización de clases; del sujeto estigmatizado/r o de la “clase cloaca” (como lo formula Marc Morell en su contribución) al sujeto revalorizador.

Esto nos lleva a dos análisis antagónicos de la realidad urbana. Por un lado, la nueva búsqueda del capital de nichos de acumulación urbanos que hasta ahora quedaban al margen del mercado. Por otro, a través de las luchas urbanas que tratan de romper el consenso político sostenido durante los últimos 30 años, trazando alternativas y re-significando la relación con la ciudad, como veremos más adelante.

En el primer de los casos, nos referimos a quién obtiene la plusvalía y qué nuevas técnicas se utilizan para reapropiarse del plusvalor de barrios y viviendas. Así, tenemos ejemplos paradigmáticos del laboratorio privatizador de la ciudad de Madrid, con la venta de vivienda social, del IVIMA y la EMV a fondos buitres internacionales, reconstruyendo las relaciones Estado-inquilino-propietario. O el SAREB, como nuevo agente público-privado con un parque inmobiliario a la espera (en barbecho), con el que se limpió a bancos de activos inmobiliarios de riesgo y que se venderán a lo largo de diez años, aún no se sabe en qué condiciones y a quién. Como vemos, uno de los eslabones que entrelazan el pasado modo de acumulación con el actual, pasaría por la venta de más de 3.000 inmuebles de propiedad pública a fondos de inversión como Goldman Sachs, a precios muy por debajo del coste. – ¿Qué supondrán estos nuevos agentes en fenómenos como la gentrificación?

Al mismo tiempo, debemos estar atentos a las periferias urbanas, nichos de construcción en época de boom, y auténticos desiertos de desolación en estos momentos, semi-abandonados.

- (ii) En segundo lugar, la relación directa entre desplazamiento y capital simbólico en la gentrificación de las ciudades españolas. Además de la necesidad de añadir nuevas técnicas (por ejemplo, los desahucios como técnica de acoso inmobiliario o las subidas del precio de la vivienda, hasta ahora protegida), serían destacables dos estrategias que tienen que ver con esta violencia simbólica que genera distintas formas de desplazamiento, más allá del directo y relacionado con la vivienda.

Nos referimos a la apropiación simbólica de los barrios en proceso de gentrificación, mediante la connivencia ‘empresas inmobiliarias-asociaciones de comerciantes-administración pública’, en una operación de marketing urbano y de compra de identidad barrial. Así, el aprovechamiento del patrimonio cultural (y social) de estos barrios que poseen un capital social

mercantilizable, produce fenómenos de captación de capital simbólico, que deviene acumulación de capital económico. Las nuevas necesidades (desde el ecologismo y la sostenibilidad al consumo de arte) producen la creación de comercios ‘con encanto’ y una dislocación del paisaje urbano anterior, atravesado por las ‘rutas hipster’. Estos grupos, que tienen que ver con las formas de consumo de unas clases medias globalizadas, están generando un nuevo mercado gourmet y turístico transnacional, donde sin duda la reconversión de los mercados municipales de Barcelona es el paradigma de esta nueva deriva gentrificadora. Así, los desplazamientos se pueden ver en los comercios tradicionales y de proximidad que ya no encuentran su sitio en estos barrios. En ese sentido, esto puede ser interpretado desde los estudios de la gentrificación desde tres perspectivas: como indicios del proceso, como técnica programada o como representación del fenómeno a escala micro. En el caso de algunos barrios de ciudades españolas, son el resultado final (nuevos mercados para nuevos gustos), el paso intermedio hacia los mercados privados (supermercados dentro de los mercados municipales) o puentes para la entrada de franquicias y grandes firmas.

- (iii) Esta sucesión de cambios que detonan la gentrificación simbólica, van de la mano de políticas securitarias, que nuevamente debido a la crisis, se fortalecen y legitiman. Desde la (in)seguridad subjetiva, fuente de tantas políticas policiales, a la objetivación de conductas interpretadas como formas de indisciplina, el control por parte de los cuerpos policiales en estos barrios se ha visto incrementado. Hablamos de diferentes formas de segregación y racismo institucional, que tratan la prevención en realidad bajo el concepto de ‘pre-delincuencia’, sobre todo, en el caso de inmigrantes asentados en estos barrios en proceso de gentrificación. Precisamente, estas técnicas, en muchos casos se dan en connivencia con aquellos nuevos vecinos que llegan a un barrio idealizado, junto con los comerciantes y dueños que reclaman esa cobertura policial.
- (iv) Resulta curioso que estos estudios no olvidan en ningún momento que el espacio urbano es un espacio de lucha de clases y que en todos estos procesos se ejercen diferentes tensiones que retardan el proceso, lo complejizan. Desde los movimientos urbanos que se han reactivado en la época post 15-M, sobre todo los movimientos por la vivienda y su lucha anti-desahucios, hasta la cada vez más llamativa cercanía entre activistas y una nueva generación de académicos. Tras años de trabajar el concepto de gentrificación en estudios urbanos en España, este concepto está siendo acogido con firmeza en las luchas vecinales de diversas partes del territorio. Hoy en día, ya es sabido por todos qué es la gentrificación y cuáles son sus consecuencias, cosa impensable hace pocos años. Ya se puede hablar de colectivos y campañas anti-gentrificación en diversos barrios en todo el Estado español. Al fin y al cabo, las premisas son muy parecidas a aquellas luchas vecinales que se afrontaban en los 80 del siglo XX, es decir, procesos de empoderamiento comunitario, que decide en última instancia, gobernar sobre su propio territorio, tomando edificios y solares, u oponiéndose a Planes Urbanísticos que no han contado con ellos en la elaboración. En definitiva, construyendo ciudad y resistencia simultáneamente.

(v) Finalmente, teniendo en cuenta la necesidad de anticipar estas políticas, la metodología con la que se estudia el fenómeno resulta crucial. Es cierto que hasta el momento ha habido un escaso debate metodológico, sobre cómo medir la gentrificación, o lo que es lo mismo, cómo medir el desplazamiento. Por suerte, hace tiempo que lo cualitativo no es anecdótico, sino que es parte fundamental de estos estudios, ya que incorpora narrativas personales, como la violencia de los desahucios o el drama de la expulsión del barrio. Pese a estar lo cuantitativo sobrevolando estos estudios, en muchos momentos con un carácter legitimador y justificativo, como ilustración, como afirmador o negador del proceso, lo cualitativo apuesta por innovar, buscando cómo medir la ‘sombra de la gentrificación’ (como señala Duque en su contribución a este número especial), mediante técnicas audiovisuales, etnográficas o de tipo comparativista – todo un desafío.

La presente colección, como fruto del debate del seminario desarrollado, permite finalmente señalar algunos desafíos para una futura agenda de investigación común, que pasarían por superar la colección de casos y articular las metodologías y disciplinas bajo un paraguas común. En conclusión, se señala como objetivo político de dichos estudios mostrar el desplazamiento como un fenómeno social, no individual, contribuyendo a la legitimidad de las comunidades más vulnerables, a la par que señalar las diferentes violencias previas a la posible revalorización, que suponen, en cualquier caso, injusticias urbanas y sociales.

BIBLIOGRAFÍA

Janoschka, M.; Sequera, J. y L. Salinas (2014): Gentrification in Spain and Latin America – a Critical Dialogue. *International Journal of Urban and Regional Research* 38 (4): 1234-1265.

Sequera, J. y M. Janoschka (2012): Ciudadanía y espacio público en la era de la globalización neoliberal. *Arbor – Ciencia, Pensamiento, Cultura* 188 (755): 515-527.